

crónica Del Fenómeno **OVNI**

128

Este suplemento corresponde a
la presente edición
de **CRÓNICA**, no pudiendo ser
vendido en forma separada.

**ANÁLISIS SOBRE
LA OVNILOGÍA EN
NUESTRO PAÍS**

RETROSPECTIVA DE LA OVNILOGIA ARGENTINA



Culminando el siglo, en el cual se desarrolló la totalidad de la historia ufológica argentina, es importante señalar a grandes rasgos las evoluciones y tendencias que se fueron dando. En especial para aquellos jóvenes y no tan jóvenes que quizá desconocen cuáles fueron esas tendencias.

Sabemos que todo análisis histórico puede pecar de parcial, así como también de cierto prejuicio o impresión particular. Quien escribe sobre historia lo hace dejando una impronta o sello de lo que considera una visión propia. Sin embargo, es importante que el mismo posea cierto consenso entre los propios investigadores, los participantes, los estudiosos, es decir, aquellos que están en la cosa. Afortunadamente, la gran mayoría de los ufólogos argentinos viven en la actualidad, por lo cual el estudio preliminar histórico puede avalarse con la palabra y el testimonio de los propios protagonistas.

Y si bien este simple ensayo es muy general, es idea particular elaborar un trabajo con otro estudiante avanzado de historia en la Universidad de Rosario (Luis Pacheco), mucho más específico y completo.

Esta retrospectiva sirve a modo de ejemplo, para aquellos (como antes expresé) que recién se adentran en el tema, o quienes desconocían algunas cuestiones específicamente particulares de los propios investigadores.

DECADAS '50 Y '60

En ellas aparecen los llamados pioneros, que podrían distinguirse someramente en dos clases: los prestigiosos y los populares. Los primeros son los auténticos precursores, donde podemos encontrar a Ariel Rietti y Cristian Vogt (Codovni), así como los analistas que sentaron un precedente en la ovniología científica argentina: Oscar Uriondo y Oscar Galíndez. Con ellos, la ufología nacional se enaltecíó y dejaron una senda realmente notable para continuar. Sus trabajos han sido reconocidos en el exterior, y el tratamiento de la información ovni fue riguroso y metodológico.

Ya en los mediados de la década del '60 encontramos el primer gran difusor del tema ovni: el periodista de "Crónica" Américo Barrios. En didácticas y amenas secciones diarias, Barrios tuvo el don de expresar y conjugar los muchos datos que llegaban a su mesa de trabajo.

Podría decirse que la tarea de Barrios fue específicamente popular y divulgativa, más que investigativa, pero posee el mérito importante de haberlo expresado con su ductilidad.

A partir de allí surgieron también otros divulgadores, algunos con ayuda de cierta fama en otras áreas.

DECADA DEL '70

Comienza la irrupción de nuevas generaciones. Los pioneros prestigiosos realizan valiosos aportes en libros y revistas. Así, Oscar Galíndez publica la mejor revista del tema ovni hasta la fecha: "Ovnis... desafío a la ciencia", por citar un ejemplo. El tema se va masificando poco a poco. Surge el aporte de otro periodista, en la desaparecida publicación "2001", de Alejandro Vignati.

Pero a mediados de los '70, algunos pioneros prestigiosos se alejan provisoriamente de la difusión. En cierta manera, el tema queda librado a unos pocos divulgadores. Los jóvenes se van sumando y va germinando una nueva camada de estudiosos. Es en el interior del país (en la pujante Rosario) donde se intenta romper con el cuadro de situación existente, donde sólo un par de acaparadores manejaban el tema. Se forma entonces la FAECE. Si bien la entidad no pudo superar algunas etapas se reconocen sus logros en muchos aspectos, especialmente la organización de Congresos Nacionales en distintas provincias. Dichos eventos reunían a todas las tendencias (investigadores con metodología científica, aficionados, contactados, místicos, etcétera). Esto cambiará justamente en uno de los últimos congresos de la Faece antes de desaparecer. Las presencias internacionales en dichos simposios fueron únicas, y sin parangón hasta el presente, reuniendo a personalidades de la talla del doctor Joseph

Allen Hyneck, doctor Willy Smith, Antonio Ribera, etcétera.

En este esfuerzo mucho le cabe a Adrián Ficarotti y a una nueva camada de jóvenes investigadores que surgirían después el mérito final de la Federación, que tenía sede en Rosario.

Globalmente —sin embargo— los participantes no teníamos otro contacto importante a no ser en esos congresos. Había comunicaciones sólo entre algunos grupos y se podría decir que estábamos aislados. Los intentos de los aficionados eran esporádicos, para llegar al gran público: algunas charlas, apariciones ocasionales en radio y TV, algún libro, y fundamentalmente una gran cantidad de boletines entusiastas de escasa tirada, que también hicieron historia. Había que recurrir a publicar en revistas de tirada masiva, que enfocaban también temas ocultistas, meditación, astrología, brujería, etcétera. En ellas, algunos participantes pudieron divulgar lo suyo, pero teniendo que optar en hacerlo bajo esas condiciones.

El más popular divulgador por entonces no supo o no quiso realizar un plan integrador, aunque tuvo más posibilidades que ningún otro para hacerlo. Así continuó la situación, con un quietismo diletante, pero en forma subterránea la nueva camada existía e iba a irrumpir en la siguiente década.

DECADA DEL '80

Con gran pasión y entusiasmo, distintos grupos y aficionados efectuaban investigaciones. Si bien algunos han criticado esta etapa de la ufología argentina, señalando que las investigaciones eran parciales o tendenciosas, lo cierto que eso se realizó con gran espíritu de sacrificio, y con la honestidad de buscar la objetividad antes que el sensacionalismo y la especulación. Además, mucho más fácil hubiese sido para algunos grupos el haber caído en caminos extraños o lamentables. El mérito de estos aficionados es el de haber sostenido sus principios aun cuando debían enfrentarse a todo un sistema que preconizaba tonterías varias.

Pero es a partir de esta década que las distintas tendencias se clarifican. La ovniología argentina ya no era un conjunto de opiniones encontradas.

Esto no implica que no deban existir distintas posiciones. Sin embargo, durante años, había verdaderas discusiones estériles que favorecían a unos pocos. En los congresos había participación generalizada, y ello generaba también reyertas que todos los investigadores actuales recuerdan. Las discusiones se centraban sobre casos específicos, sobre tendencias o enfoques primarios, y hasta se discutió durante largo tiempo sobre la eficiencia del "investigador de campo" y el de "escritorio".

Así pasaban los años y todo esto no conducía más que a enfrentamientos absurdos. Todo esto se ve agravado a partir de los años 84/85/86/87. Allí se perfila un extremismo en algunas tendencias, como ser la irrupción de gran cantidad de grupos de tipo místico, de contacto. Algunas de sus figuras más notorias afirman ser "elegidos"

por parte de los tripulantes de los ovnis, y dan supuestos "mensajes reveladores". Fue quizás el momento más difícil de la ovniología argentina. Las versiones de tipo sensacionalista (ayudadas por la profusión de notas televisivas de neto corte disparatado) fomentaron una serie de mitos lamentables. Otra corriente no tan ostensible como la anterior (y más reducida en número) tomaba una posición contraria, con la intención de invalidar cuanto hecho aconteciere.

Se realizaban "contraencuestas" de eventos, minimizando o intentando dar un toque de "sentencia definitiva", por el solo hecho de haber visitado los lugares tiempo después... a veces hasta años después.

Los divulgadores populares se repliegan en gran medida e incursionan en áreas como la astrología, el tarot, la parapsicología, etcétera.

Lo cierto es que las posturas extremas descollaban, mientras que el investigador seguía relegado en gran parte (no de la investigación, que continuaba sin cesar, sino de su llegada al público).

En un país donde el sentido colectivo no pesa tanto como el personalista, todo estaba para continuar así. Se hacía necesario otro cambio, mayor al logrado en la década del '70.

DECADA DEL '90

En esta última década las tendencias extremas o no no han desaparecido. Persisten los grupos de contacto (algunos de ellos con resultado trágico). Los divulgadores populares vuelven a la carga, y luego de haber incursionado en temas ocultistas quieren aprovechar la situación de gran notoriedad del caso Roswell, la "autopsia" (fraude notable), así como casos argentinos de Bariloche y otros. Retoman su viejo discurso, aunque en realidad ya no investigan el tema.

Por el lado de los escépticos o negadores, también en esta década descollarán más que nunca. Recurrirán, inclusive, a defenestrar a casos realmente notorios, como el citado caso del sur argentino, con varios pilotos y testigos. Además, serán "asesores" en distintos programas de TV y revistas, y ratificarán mediante lo que llaman "explicaciones y posturas racionales" lo que consideran producto de un mito moderno.

Esta postura escéptica (que también caricatulan de "crítica") sostendrá que "todas las explicaciones reinantes en los investigadores están agotadas", por lo cual hay que hallarle alguna otra explicación al tema ovni, en especial cuando faltan "pruebas".

Dicha conclusión es totalmente errónea, en especial si se coincide que no ha existido una investigación total y global sobre el fenómeno ovni. De manera que aseverar que todo está agotado es cuanto menos una expresión soberbia.

Aferrándose a la hipótesis de que el fenómeno ovni tiene origen extraterrestre, los escépticos y negadores no hacen sino coincidir con los fanáticos o creyentes del mito.

(Continúa en Pág. 4)

El cambio —sin embargo— vendría de otro lado. Los verdaderos investigadores maduraron su posición con respecto a su participación en el tema. Cansados y hastiados de los discursos “sorprendentes” de aquellos muy famosos que creyeron haber descubierto todo en el tema, de los que enrolaban a la ovniología con una pseudo-religión, o de quienes se creían en la verdad a través de soberbias y menospreciadoras “reencuestas”, los participantes de la postura media (que suman la gran mayoría) tuvieron una oportunidad a partir del 24 de junio de 1991, cuando en Mar del Plata se decidió la creación de la RAO (Red Argentina de Ovniología).

El primer objetivo de los investigadores y fundadores de la red era terminar con el estado de caos y disolución de los grupos y personas. Es decir: terminar con la incomunicación, logrando un contacto permanente e ininterrumpido entre todos. Esto se logró con un éxito total y aun cuando existan cuestiones personales o discrepancias en ideas sobre el tema, no cabe duda que desde 1991 una gran mayoría de participantes se encuentran comunicados.

El otro objetivo era “aclarar las aguas”. Era imposible continuar con tendencias entremezcladas en congresos y reuniones. Claro está que esta separación mínima fue tomada por algunos como “discriminación”. Pero olvidaron que toda comunidad tiene su propio ámbito y sistema organizativo. No existe ámbito que no se autodefina y autodefina, y esto también se dio en la ovniología argentina. Claro que esto no fue un tendal de rosas y hubo quienes no pudieron nunca superar diferencias personales.

Lo cierto es que a partir de 1991, las tendencias se fueron definiendo para bien: los contactados y místicos con sus posturas particulares, y también los escépticos y negadores. Estos últimos fueron quienes más se resistieron a hacerlo. Preferían participar en los congresos mostrando una actitud de doble juego, pero se los puso al descubierto claramente.

Esto no significa que todos los participantes en ovniología tengan una única alternativa (la RAO), sino que, por lo menos, en el seno de la red se intentó con éxito definir estas cuestiones.

Pero el éxito mayor de la Rao (y también de la ovniología argentina en general) es comprender que los capitostes habían terminado: que la ovniología debe valerse de un esfuerzo colectivo. Que cada uno puede aportar lo suyo. Era necesario ese movimiento integrador.

Esta acción no fue aceptada de buena gana por los extremos. Incluso se pudo ver que dichos extremos se alababan y hasta coexistían, unificando un discurso, con tal de no quedar relegados. Sin embargo, lo que no comprenden es que la decisión de aclarar las cosas no vino de una persona o grupo, sino que es una decisión generalizada del investigador honesto, que durante años cayó en distracciones torpes.

También se pudo lograr elaborar un pa-

norama global de las observaciones ovni a través de las casuísticas anuales, que desde 1991 la Rao viene concretando, con datos provenientes de diversas fuentes, aun de aquellas que no pertenecen a la Rao.

Se sumaron los congresos bianuales, con la notable participación de la Cridovni (organismo dependiente de Fuerza Aérea de Uruguay), que estuvieron en los congresos de la Rao en 1993, 1995, 1997 y 1999. Además, estos congresos cuentan con la masiva participación del público, ya que ninguno de ellos tuvo una asistencia menor a las 250 o 300 personas.

Cada grupo (además) pudo acrecentar la difusión, no sólo por la profusión de radios FM que permiten un costo accesible, sino también por intentos de revistas masivas, y participaciones televisivas y editoriales. El investigador ovni ya no se queda sólo con su tímido boletín de escasa tirada. Se integra, participa, golpea puertas, y tiene contacto con el público a través de charlas y conferencias. Si se suman la cantidad de charlas de los investigadores miembros de la Rao, nos encontraríamos con una cifra asombrosa: más de 1.000 conferencias y exposiciones.

El público hace saber a los investigadores que desconocían las posturas serias y objetivas, ya que sólo se escuchaba a embaucadores, charlatanes o “científicos” que rebatían todo lo que decían los primeros.

Así llega el fin de siglo, con un mínimo orden dentro de la comunidad ovni de Argentina. En los últimos congresos se perfila un verdadero ambiente de camaradería y confraternidad, aceptándonos y con ansias de superación.

¿Cómo será el futuro? Quizá lo más importante sea que los criterios de comunicación también han variado: hoy por hoy, la computación logra un importantísimo avance de saber qué pasa en cada lugar.

Pero además está la premisa que ha calado hondo en los investigadores: mostrar sus alternativas en cada ámbito específico. No cabe duda que el mito (ciertas ideas falsas enquistadas en ovniología) persiste, que el sensacionalismo y fraude también, y que los sabelotodos y expertos en escepticismo continuarán con sus “explicaciones racionales”. Pero también ha quedado en claro que la gran mayoría ha encontrado su propio camino de interacción.

Hoy (como ayer) nuevas camadas de entusiastas se suman a la tarea relacionada al tema.

En el último Congreso de la Rao en Mar del Plata (1999) varios de esos jóvenes participaron de las ponencias con gran expectativa y atención. Algunos investigadores quedaron asombrados y lo resaltaron, destacando que ellos (los hombres del mañana) tienen la posibilidad de asistir a reuniones ufológicas sin las dicotomías existentes al comenzar nosotros a dedicarnos al tema.

Ellos quizá puedan obtener las respuestas pendientes que no tenemos hoy.

Carlos A. Ferguson
(RAO)

RECUERDOS DEL FUTURO



Se sorprendería de saber, estimado lector, la cantidad de descubrimientos científicos modernos que ya eran conocidos en la antigüedad, pero que por alguna desconocida razón fueron olvidados para más tarde volver a ser redescubiertos.

Demos un breve vistazo a algunos de estos hallazgos.

Comencemos por los calendarios. Rose Marie Paz, presidenta del IPRI (Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias), señala que los antiguos peruanos poseían un sistema que dividía el tiempo en eras de 500 años llamadas Pachacutis,

que significa en runa simi: cuando la Tierra se da vuelta. La cuestión es que da la casualidad de que según los estudios de Remy Bruck (1818-1870), justamente cada 500 años se desplazan los meridianos magnéticos de la Tierra produciendo cambios sociales y políticos radicales, susceptibles de ser anticipados. ¿Cómo supieron los andinos de la existencia de estos ciclos, sin poseer instrumentos adecuados?

Asimismo, los mayas elaboraron un calendario prácticamente perfecto. No sólo porque calcularon el año con 365 días,

(Continúa en Pág. 6)

(Viene de Pág. 5)

sino también porque pudieron predecir con exactitud los eclipses de sol y de luna de hasta nuestros días, entre otras cosas más. ¿Cómo lo hicieron?

La Luna siempre ha suscitado fantasías a lo largo de la historia, nadie lo niega, pero cuando estas fantasías calzan estrictamente con la realidad, entonces escarapela el cuerpo a más de una mente rígida. Este es el caso del texto hindú "Surya Siddhanta", que contiene datos precisos como el perímetro terrestre y la distancia que nos separa de la luna. Además, dice que nuestro satélite es un lugar sin luz propia, como igual advirtieran en el 2300 a.C. Chang Ngo y su marido, el ingeniero Hou Yin, al referir que el sol es quien ilumina en verdad a la luna, pero que "este misterio de los dioses no debe ser impartido de modo indiscriminado".

En el libro "Somnia", del astrónomo alemán Kepler (1571-1630), se relata con lujo de detalles un viaje a la luna. ¿Ciencia ficción en el siglo XVII? Al respecto, el ex investigador de la NASA Otto Binder señala que es muy raro que dé gran cantidad de detalles científicos precisos, como el impacto de la aceleración, la falta de peso del cuerpo en el espacio, la caída libre en órbita y la descripción de la vestimenta espacial necesaria. Igualmente, Cyrano de Bergerac (1619-1655), en su "Histoire comique ou voyage dans luna", narra un supuesto viaje lunar con unos detalles técnicos que también sorprenden.

La luna negra es otro gran misterio actual. Los caldeos, que colocaron las bases de la astronomía-astrología de nuestra época, incluyen en sus cartas astrales a Lilith, la luna negra. Hasta hace poco se pensó que era un punto ficticio en el Sistema Solar, pero en 1997 fue descubierto un cuerpo oscuro que había sido asteroide, pero que fue capturado por el magnetismo de la Tierra hace 100 mil años y de allí se convirtió en nuestra segunda luna. Mide 5 km y tiene órbita de herradura. Tal hallazgo se debe al equipo de Paul Wiegert, del Departamento de Física y Astronomía de la Universidad de York, Canadá. ¿Cómo supieron los caldeos que poseíamos un segundo satélite, si recién ahora con la tecnología de punta se ha podido recién fotografiar a... Lilith?

Los satélites de Marte son otro gran enigma. Oficialmente fueron descubiertos en 1877 por Asaph Hall. Sin embargo, ¿cómo es posible que un siglo antes el novelista irlandés Jonathan Swift (1667-1745) hablara de ellos en su libro "Viajes de Gulliver", cuando es impensable verlos sin instrumentos ópticos adecuados?

Aquí el párrafo: "Ciertos astrólogos... han

descubierto dos... satélites que giran alrededor de Marte, siendo así que el más interior aparece distante del centro del planeta primario exactamente tres de sus diámetros, y el más exterior, cinco; el primero gira en el curso de diez horas y el último en el de veintiuna y media... lo que evidentemente demuestra que están gobernados por la misma ley de gravitación, que influye sobre los otros cuerpos celestes". El escritor francés Voltaire (1694-1778) también menciona los dos satélites marcianos cuando sus personajes en su libro "Micromegas" salen de Júpiter y flanquean Marte que, "según se sabe, es cinco veces menor que nuestro diminuto planeta, y vieron dos lunas que sirven a este planeta y que han escapado a las miradas de nuestros astrónomos. Me consta que el padre Castel escribiera de modo harto jocoso contra la existencia de estas dos lunas, pero yo me atengo a quienes razonan por analogía. Aquellos filósofos saben cuán difícil sería que Marte se contentara con menos de dos lunas". ¿De dónde obtendrían tal información Swift y Voltaire? ¿De una tradición mantenida quizás en secreto? Recordemos que ya desde Grecia se hablaba de los satélites marcianos, conocimiento camuflado en el mito del carro de Marte que tira de dos caballos llamados Fobos (miedo) y Deimos (pánico). Al ser redescubiertos estos satélites se les puso los mismos nombres.

En la antigüedad ya se sabía que la Tierra era redonda, muchísimo antes que Colón. En el "Surya Siddhanta" se dice que nuestro mundo "en todos sitios de la esfera, los hombres creen que su lugar es arriba. Pero dado que se trata de una esfera en el vacío, ¿cómo puede haber un abajo y un arriba?

También los mayas conocían la redondez de la Tierra. En el "Popol-Vuh", sus crónicas, se dice: "La primera raza, capaz de todo conocimiento... que examinó los cuatro rincones del horizonte, los cuatro puntos del firmamento y los círculos redondos de la Tierra".

De igual forma, los griegos Tales de Mileto (640-548 a.C.) y Anaximandro de Samos (610-547) demostraron matemáticamente la redondez de la Tierra.

Asimismo, lo que el astrónomo inglés Bailly descubrió recién en 1781, Plutarco ya lo decía en el III a.C.: "La Tierra gira en una circunferencia oblicua (¿ésa no es la eclíptica acaso?), en tanto que, al mismo tiempo, lo hace alrededor de su propio eje (¿el movimiento de rotación?). Los griegos receptionaron el conocimiento antiguo de una forma maravillosa. Sería muy largo enumerar en este artículo todo lo que sabían, antes que las mentes brillantes de este tiempo. Así, Platón en su obra "Timeo" cita a un sabio



egipcio que conocía de la existencia de unas piedras que caían del cielo. Irónicamente, en el siglo XVIII, la Academia de Ciencias Francesa sentenció que era imposible que del cielo caigan piedras. Evidentemente, aún no conocían "oficialmente" a los meteoritos. En esa misma línea, los dogones, una tribu africana, conocían a la estrella Sirio, de la constelación del Can Mayor, que en realidad estaba constituida por tres estrellas juntas, cosa que recién se ha sabido en este siglo. Para mayor referencia léase el libro "El zorro pálido", de los antropólogos franceses Graule y Dieterlen.

Los egipcios, de otro lado, en los jeroglíficos de la pirámide de Sakara muestran a un profesor enseñando a sus alumnos que la Tierra era redonda. Veinte siglos después, sin embargo, la ciencia había olvidado estos logros y afirmaba que la Tierra era plana. ¿Qué pasó? La investigadora Rose Marie Paz sostiene la teoría de que todo este conocimiento fue olvidado por la humanidad debido a la quema sistemática de las grandes bibliotecas del pasado. Citemos sólo algunas: la devastación de la Biblioteca de Alejandría que, según se cuenta, albergaba libros de antes del diluvio universal. Como los mapas de Piri Reis. Dicha biblioteca fue quemada en parte por Julio César y posteriormente, en el 390 d.C., fue vuelta a quemar por Omar, tercer califa del Islam, el cual utilizó millones de libros y papiros para calentar los baños públicos de Alejandría durante 6 meses.

Otra delicia histórica: en el siglo III a.C. el emperador Shih Huang Ti, de la dinastía Chi, comenzó a incinerar todo libro histórico, científico y filosófico, y encima a los sabios los mandó construir la muralla china. Sólo hizo unas pocas excepciones

con libros de medicina, agricultura y nigromancia. En el siglo XVI, el obispo de Yucatán, Diego de Landa, mandó quemar las antiguas crónicas mayas halladas en México y escritas en corteza de árbol.

Otra perla: la Biblioteca de Persépolis fue destruida por Alejandro Magno. También la Biblioteca de Cártago fue arrasada por los romanos en el 464 a.C. Asimismo, la Biblioteca Romana y la de Constantinopla fueron aniquiladas por los bárbaros. Y la lista continúa. Es que los conquistadores buscan destruir la biblioteca de un pueblo para destruir la identidad de las generaciones que vienen y sojuzgarlas. Borrón y cuenta nueva. Por eso es que siempre se ensañan con las bibliotecas. Paz sostiene que es muy posible que la extirpación de idolatrías haya realizado lo mismo con la escritura de los incas, pues es muy sospechoso que se diga que el Imperio del Tahuantinsuyo no haya tenido escritura. Los quipus, los quilcas (escritura) y los tocapus, junto con los pallares, serían sólo piezas disgregadas de un rompecabezas que se destruyó ex profeso para no interpretar el conjunto. Así, "se sabe por algunas crónicas que los incas llegaron a escribir sobre madera y oro. Lo primero fue destruido y lo segundo fundido para calmar su codicia", manifiesta Paz.

Perder la memoria nos condena a descubrir lo ya descubierto. Las paraciencias buscan rescatar esos conocimientos extraviados. Tildarlas de pseudociencias es un prejuicio. Mejor en vez de negarlas a rajatabla, ¿por qué no dejamos una puerta abierta a la duda?

Beatriz Ontaneda Portal
ontporma@ec-red.com

Ufología, escepticismo



Muchos ufólogos se quejan de los escépticos que no creen en los ovnis. Así como muchos contactistas se quejan del escepticismo de los ufólogos que no creen en los contactos y mensajes extraterrestres.

Pero lo más curioso es que haya ufólogos que ni siquiera creen en los extraterrestres. Que atribuyen ciertos fenómenos a cuestiones internas del sujeto de una experiencia. Abducciones, por ejemplo, son vistas, por esta clase de ufólogos, como producto de traumas o situaciones intramentales de las presuntas víctimas de los ilusorios secuestros alienígenas. Cuando personas escépticas se dedican al estudio de los ovnis, y hacen del escepticismo su medida de la realidad estudiada, dan forma a una clase de ufología que no tiene por qué coincidir con esa realidad, que es objetiva. Más bien es una ufología que reproduce, en la investigación y divulgación de los fenómenos, la realidad subjetiva del investigador.

No hay verdadera ufología en tanto el escepticismo o la credulidad pretendan, respectivamente, negar o afirmar la realidad estudiada. Cuando un escéptico no puede aceptar que exista lo que no constate con evidencias, o cuando un creyente acepta lo falso sin ponerlo en duda, puede ocurrir que se infiltre en la ufología una disciplina muy expuesta a ser invadida por gente que no respeta las premisas necesarias para cumplir eficientemente su actividad. Escépticos y crédulos se infiltran para luego mostrar patente de ufólogos, aprovechando que no hay matriculación, colegiación ni control alguno para calificar idoneidad. Esto trae como consecuencia que haya ufólogos desmintiendo lo que no comprenden, y otros ufólogos, creyendo comprender lo que en realidad ignoran, y lo dan por cierto sin verificación alguna.

Carl Sagan decía que la ciencia debe ser rigurosamente escéptica. Quien sea científico, por lo tanto, debería ser rigurosamente escéptico ante eso que ha dicho Carl Sagan. No creerle. Tomar esa frase como una negación de Sagan a la ciencia. Porque la ciencia no puede ser escéptica, no puede ser crédula. Incredulidad o duda no son atributos de "la ciencia". La ciencia nunca duda, nunca cree ni no cree. Ella es una herramienta cuyas tres respuestas posibles con respecto a la existencia o inexistencia de algo por lo que se indague son: comprobación de existencia, comprobación de inexistencia y no comprobación ni negación de existencia o inexistencia. En esta tercera posibilidad, el escepticismo no tiene cabida. No



cabe la incredulidad ante lo que no puede comprobarse o negarse. Sólo cabe la ignorancia. Un escéptico dice: "No creo". Un ignorante dice: "No sé". No creer significa creer inexistente algo. No saber significa no creer existente ni inexistente algo.

El problema de todo esto es que la ignorancia ha sido enseñada prejuiciosamente como un defecto, mientras que el escepticismo ha sido enseñado como una virtud. Mientras la ignorancia en la ufología no logre imponerse mediante la humildad del "no sé, por lo tanto investigo y dejo abierta la posibilidad tanto al sí como al no", seguirá ocurriendo que el escepticismo, con su soberbia, siga carcomiendo a la ufología

Ufología, escepticismo e ignorancia



Muchos ufólogos se quejan de los escépticos que no creen en los ovnis. Así como muchos contactistas se quejan del escepticismo de los ufólogos que no creen en los contactos y mensajes extraterrestres.

Pero lo más curioso es que haya ufólogos que ni siquiera creen en los extraterrestres. Que atribuyen ciertos fenómenos a cuestiones internas del sujeto de una experiencia. Abducciones, por ejemplo, son vistas, por esta clase de ufólogos, como producto de traumas o situaciones intramentales de las presuntas víctimas de los ilusorios secuestratos alienígenas. Cuando personas escépticas se dedican al estudio de los ovnis, y hacen del escepticismo su medida de la realidad estudiada, dan forma a una clase de ufología que no tiene por qué coincidir con esa realidad, que es objetiva. Más bien es una ufología que reproduce, en la investigación y divulgación de los fenómenos, la realidad subjetiva del investigador.

No hay verdadera ufología en tanto el escepticismo o la credulidad pretendan, respectivamente, negar o afirmar la realidad estudiada. Cuando un escéptico no puede aceptar que exista lo que no constate con evidencias, o cuando un creyente acepta lo falso sin ponerlo en duda, puede ocurrir que se infiltre en la ufología una disciplina muy expuesta a ser invadida por gente que no respeta las premisas necesarias para cumplir eficientemente su actividad. Escépticos y crédulos se infiltran para luego mostrar patente de ufólogos, aprovechando que no hay matriculación, colegiación ni control alguno para calificar idoneidad. Esto trae como consecuencia que haya ufólogos desmintiendo lo que no comprenden, y otros ufólogos, creyendo comprender lo que en realidad ignoran, y lo dan por cierto sin verificación alguna.

Carl Sagan decía que la ciencia debe ser rigurosamente escéptica. Quien sea científico, por lo tanto, debería ser rigurosamente escéptico ante eso que ha dicho Carl Sagan. No creerle. Tomar esa frase como una negación de Sagan a la ciencia. Porque la ciencia no puede ser escéptica, no puede ser crédula. Incertidumbre o duda no son atributos de "la ciencia". La ciencia nunca duda, nunca cree ni no cree. Ella es una herramienta cuyas tres respuestas posibles con respecto a la existencia o inexistencia de algo por lo que se indague son: comprobación de existencia, comprobación de inexistencia y no comprobación ni negación de existencia o inexistencia. En esta tercera posibilidad, el escepticismo no tiene cabida. No



cabe la incredulidad ante lo que no puede comprobarse o negarse. Sólo cabe la ignorancia. Un escéptico dice: "No creo". Un ignorante dice: "No sé". No creer significa creer inexistente algo. No saber significa no creer existente ni inexistente algo.

El problema de todo esto es que la ignorancia ha sido enseñada prejuiciosamente como un defecto, mientras que el escepticismo ha sido enseñado como una virtud. Mientras la ignorancia en la ufología no logre imponerse mediante la humildad del "no sé, por lo tanto investigo y dejo abierta la posibilidad tanto al sí como al no", seguirá ocurriendo que el escepticismo, con su soberbia, siga carcomiendo a la ufología

desde adentro con el "no hay pruebas, por lo tanto no existe". Peor aún, cuando esos ufólogos saben muy bien que a las mejores pruebas las ocultan los gobiernos y fuerzas armadas, con la complicidad de científicos que han investigado naves y entidades extraterrestres en bases militares, y que han guardado silencio. Científicos de los cuales algunos, años después, cuando se animan a revelar información al respecto, son desmentidos por los ufólogos escépticos; falsos ufólogos que están infiltrados en la ufología para desacreditar testimonios como éstos y convencer a la gente de que "en medio siglo de investigación no tenemos una sola prueba".

Se equivocó Carl Sagan. Es tremendo el daño que el escéptico le puede causar a la ciencia cuando se infiltra en ella. Cuando cree que ella debe ser escéptica y la manipula para desmentir apresuradamente fenómenos cuya demostración de inexistencia la ciencia no ha efectuado.

Por respeto a la ciencia, todo escéptico debería quedarse afuera de ella; darse cuenta de que si no se tiene mentalidad de científico por adolecer de escepticismo es preferible dedicarse a otra cosa. Es preferible dedicarse a refutar escépticamente desde afuera, en una posición no científica, porque no es científico ponerse a refutar cosas escépticamente. Es respetable que alguien refute escépticamente reconociendo no proceder así en nombre de la ciencia, sino en nombre de una postura que no tiene por qué ser científica, porque es subjetiva. Es respetable que alguien proceda subjetivamente, como escéptico, al margen de la exigencia científica de objetividad. El "no existe porque a mí me parece", por parte del escéptico, es tan respetable como en el científico lo es el "ni tengo por qué creer ni por qué no creer que algo exista o no exista, porque lo que no sé, puede existir o no existir, me parece lo que a mí me parezca".

Es respetable que la subjetividad escéptica sea ejercida desde afuera de la ufología, lo mismo que la credulidad. Por eso, para quien haya tenido experiencias con fenómenos extraterrestres es preferible polemizar con escépticos ajenos a la actividad ufológica, que con los falsos ufólogos que son escépticos trabando, mimetizadamente desde adentro, el avance de la ufología. Lo cual no merece respetabilidad alguna.

(Dedico este artículo a quien me lo inspiró con su forma de actuar, el periodista ex ufólogo argentino Alejandro César Agostinelli, quien luego de comprobar que era un crédulo se dio cuenta de que no era realmente un ufólogo en el estricto significado de la palabra, y al adquirir una visión escéptica del fenómeno que antes aceptaba ciegamente se dio cuenta de que tampoco así podía ser un verdadero ufólogo y se mantuvo respetuosamente fuera de la ufología, cosa que no hicieron otros que, autodenominándose "ufólogos escépticos", destruyen la ufología desde adentro, como destructores que son del fenómeno que dicen estudiar "ufológicamente").

Comandante Clomro
www.geocities.com/clomro

ismo e ignorancia



desde adentro con el "no hay pruebas, por lo tanto no existe". Peor aún, cuando esos ufólogos saben muy bien que a las mejores pruebas las ocultan los gobiernos y fuerzas armadas, con la complicidad de científicos que han investigado naves y entidades extraterrestres en bases militares, y que han guardado silencio. Científicos de los cuales algunos, años después, cuando se animan a revelar información al respecto, son desmentidos por los ufólogos escépticos; falsos ufólogos que están infiltrados en la ufología para desacreditar testimonios como éstos y convencer a la gente de que "en medio siglo de investigación no tenemos una sola prueba".

Se equivocó Carl Sagan. Es tremendo el daño que el escéptico le puede causar a la ciencia cuando se infiltra en ella. Cuando cree que ella debe ser escéptica y la manipula para desmentir apresuradamente fenómenos cuya demostración de inexistencia la ciencia no ha efectuado.

Por respeto a la ciencia, todo escéptico debería quedarse afuera de ella; darse cuenta de que si no se tiene mentalidad de científico por adolecer de escepticismo es preferible dedicarse a otra cosa. Es preferible dedicarse a refutar escépticamente desde afuera, en una posición no científica, porque no es científico ponerse a refutar cosas escépticamente. Es respetable que alguien refute escépticamente reconociendo no proceder así en nombre de la ciencia, sino en nombre de una postura que no tiene por qué ser científica, porque es subjetiva. Es respetable que alguien proceda subjetivamente, como escéptico, al margen de la exigencia científica de objetividad. El "no existe porque a mí me parece", por parte del escéptico, es tan respetable como en el científico lo es el "ni tengo por qué creer ni por qué no creer que algo exista o no exista, porque lo que no sé, puede existir o no existir, me parezca lo que a mí me parezca".

Es respetable que la subjetividad escéptica sea ejercida desde afuera de la ufología, lo mismo que la credulidad. Por eso, para quien haya tenido experiencias con fenómenos extraterrestres es preferible polemizar con escépticos ajenos a la actividad ufológica, que con los falsos ufólogos que son escépticos trabando, mimetizadamente desde adentro, el avance de la ufología. Lo cual no merece respetabilidad alguna.

(Dedico este artículo a quien me lo inspiró con su forma de actuar, el periodista ex ufólogo argentino Alejandro César Agostinelli, quien luego de comprobar que era un crédulo se dio cuenta de que no era realmente un ufólogo en el estricto significado de la palabra, y al adquirir una visión escéptica del fenómeno que antes aceptaba ciegamente se dio cuenta de que tampoco así podía ser un verdadero ufólogo y se mantuvo respetuosamente fuera de la ufología, cosa que no hicieron otros que, autodenominándose "ufólogos escépticos", destruyen la ufología desde adentro, como detractores que son del fenómeno que dicen estudiar "ufológicamente").

Comandante Clomro
www.geocities.com/clomro

BUSQUEDA DE SEÑALES EXTRATERRESTRES



El interesante artículo publicado por el señor Jorge Iglesias en el "Suplemento del Fenómeno Ovni" N° 99 referido a la búsqueda de vida extraterrestre inteligente, como nuevo proyecto SETI, me motiva a pedir dar a conocer en vuestras ediciones mis argumentaciones sobre el tema, que se basan en el empleo para esa búsqueda, de una metodología, cuyos códigos difieren con los utilizados hasta el presente, en el anterior y actual plan SETI.

Siempre suponiendo que las formas y códigos utilizados por los extraterrestres coinciden en sus emisiones y puedan interaccionar con nuestra tecnología planetaria, creo que existen dos alternativas primordiales no explotadas por los astrofísicos y que consisten, la primera, en la utilización con radioantenas de frecuencias especialmente válidas por su código matemático-cósmico; y la segunda, en dirigir esas opciones de búsqueda a lugares siguiendo un criterio selectivo.

Hace algo más de una década que las opiniones de Carl Sagan (EE.UU.) y de Fernando Colomb (director del plan SETI en la Argentina) se situaban buscando vida inteligente extraterrestre en lugares lejanos, descreyendo de las presencias cercanas, en razón de las distancias entre soles y el traslado en tiempos de años luz. Ello influyó a que si bien se interesaban en lograr algún contacto, seguían incrédulos ante el cúmulo de observaciones y acontecimientos cercanos, manteniéndose vigente esta postura en la mayoría de los responsables del actual plan SETI II.

Según lo dicho por Sagan, la elección de la frecuencia de onda de búsqueda de 21 centímetros fue la única alternativa válida.

No existieron en el primer plan resultados alentadores que se conozcan y en el plan actual, que no ha concluido y se halla en etapa de decodificación, no han trascendido novedades positivas.

Sobre la utilización de la frecuencia de onda de 21 cm se inicia mi objeción. Si bien su elección, por pretender ser la más probable, no le acreditaba un seguro absoluto, y si bien el hidrógeno (motivo de la onda de 21 cm) sigue siendo el elemento más abundante en el universo conocido, no es el único. ¿Pero por qué debía ser una frecuencia referida a un elemento y no otra cosa importante en el Cosmos?

La respuesta a este interrogante consiste en valorar la existencia de los códigos que diseñan las constantes cósmicas expresadas a través de los "números".

Cada día la Sociedad Terrena ha ampliado la utilización de los mismos en todos los aspectos de la vida, los astrónomos utilizan instrumental, lentes, pantallas, antenas y todo tiene medidas y cantidades expresadas en números.

Nadie duda de que esto es cierto y que su importancia la manifestó Pitágoras y también los contactados por los extraterrestres. "El lenguaje Universal es la matemática". (Peccinetti y Villegas, 31/8/1968, Mendoza, Argentina). Pero entonces, ¿cuáles son los números para las ondas a utilizar en las radiofuentes?

Puedo afirmar que nuestro sistema numérico decimal es el diseño de una escala sustancial para nuestro desenvolvimiento planetario y que a la manera como lo hacían las ruedas dentadas menores de un reloj antiguo, hermana con una rueda dentada mayor que representa la escala numérica cósmica.

En ese contexto, el número decimal terrenal 37 y su expresión en la escala cósmica, la secuencia 37.037037037 al infinito, conforman un patrón de unidad.

Este número que bauticé como "Constanta Terrenal diseñada Cósmicamente" por su presencia y participación trascendente a nivel planetario, y cuyo producto nos liga con la conocida "Constante de la estructura fina", conocido por la física cósmica el 137.037 (Ver Supl. 10 Pág. 8; 32 Pág. 10 y 98 Pág. 7), es a mi entender el exponente matemático sin igual para su utilización en la frecuencia de búsqueda que nos conecte con precisión con las fuentes inteligentes del Cosmos.

Entre las pocas señales de radio de procedencia cósmica registradas, es llamativo que la mayoría se acercan al 3.7 y su relación decimal, principalmente en lo ocurrido en Cambridge en 1968, donde la doctora Josselyn Bell-Burnell dio a conocer que las señales de radio recibidas fueron en la onda seleccionada de 3.7 metros, en dos oportunidades distintas, pero agregando "que era muy improbable que dos tipos de enanitos verdes utilizaran la misma 'improbable' frecuencia y que decidieran enviar señales al mismo planeta, la Tierra, al mismo tiempo" (Cien millones de soles, R. Kippenhan).

La tarea ciclonea de barrer todo el cielo con



las radioantenas, para descubrir señales inteligentes, necesitando 8 meses para repetir el paso por el mismo punto del cielo y analizar los registros de tan inconmensurable volumen de espacio cósmico; como ocurre con el plan SETI II, parece abrumadora y más difícil que encontrar una aguja en un pajar.

La posibilidad de dirigir las búsquedas a lugares seleccionados, si bien no carece de complicaciones, es evidentemente más rápida y potencialmente positiva.

En el caso ocurrido en Cambridge, con 2.000 antenas individuales, la astrónoma Bell pudo registrar en el paso por la misma región del cielo el mismo tipo de señales, en una cuestión de horas.

Por lo cual me parece viable que se radiquen las búsquedas en el entorno de soles del tamaño desde la mitad del nuestro hasta 3 veces más grandes, que por sus características tengan la posibilidad de tener orbitando planetas, en los cuales se haya desarrollado vida o que sirvan de bases interplanetarias.

Así como nuestro Sistema Solar pendula del núcleo cercano, que es el Sistema Sirio a 8,7 años luz, y otros Sistemas de Soles, como los vecinos de Arcturus, de 30 a 40

años luz de nosotros, pendulan a su alrededor, dentro de la distancia de los 50 años luz tenemos cerca de 50 entornos solares propicios para planetas con vida, extendiéndose a cerca de 200 dentro de los 100 años luz (Supl. 61, Pág. 2 a 4).

Estos "enjambres" formando "conjuntos cósmicos" tienen radios entre 17 a 20 años luz, siendo su forma esférica u ovoidal achatada, como "lentejas", con un diámetro promedio de 37 años luz. (Es también importante recalcar la distancia mínima promedio entre soles, que ronda los 3.7 años luz).

Esto demuestra que la búsqueda de señales inteligentes sería óptima dirigiendo las observaciones a lugares que rodean a los Soles de la Secuencia Principal parecidos al nuestro, dentro de los 100 años luz, empezando por los más cercanos, utilizando como Frecuencia de Onda "números" que tengan valoración en las escalas decimales terrenales y físico-cósmicas simultáneamente, como el 0,37, 3,7, 37 o 0,137, 1,37, 13,7 o 137 sucesivamente.

Noviembre, año 2000.
Sigfrido Joaquín Orzechowski
 Estudios Cósmicos

OVNI TUBULAR ES VIDEOGRABADO DURANTE EXHALACION VOLCANICA

El 9 de noviembre, un ovni tubular fue detectado poco después del mediodía por el señor Salvador Guerrero hacia el área del volcán Popocatepetl, en los momentos en el que éste despedía una gran fumarola visible desde la ciudad de México. Según Guerrero, el extraño objeto cambiaba de forma ante su vista, adoptando forma de bumerang y de línea recta. Según el reporte, el ovni era de color plateado, y a través de los binoculares, se asemejaba a dos balones de fútbol americano unidos por un extremo, siendo posible videografarlo durante varios minutos.

OVNI NODRIZA ES AVISTADO MASIVAMENTE EN LA CIUDAD DE PUEBLA

El 8 de noviembre un enorme ovni luminoso fue avistado por decenas de personas sobrevolando la ciudad de Puebla, al oriente de la ciudad de México. Según los reportes, el objeto era de grandes dimensiones y apareció en el cielo alrededor de las 9.35 de la noche, durante las exhalaciones del volcán Popocatepetl, que domina la ciudad de Puebla. De entre los numerosos testigos, algunos fueron presa de la emoción e incluso se arrojaron ante el extraordinario avistamiento.

ESFERA PLATEADA Y PELO DE ANGEL SON AVISTADOS AL ORIENTE DE LA CIUDAD DE MEXICO

El 8 de noviembre, el señor Salvador Guerrero pudo observar un ovni esférico sobrevolando el área oriente de la ciudad de México. Guerrero afirma que, mientras observaba el cielo, pudo percatarse de la presencia de la esfera, pudiendo videografarla por breve tiempo. Poco después se percataría de la presencia del llamado "pelo de ángel", que comenzaría a caer después del paso del extraño objeto, siendo posible incluso coleccionar algunas muestras. Finalmente el extraño objeto continuó su recorrido, perdiéndose de vista en el horizonte.

CONTINUAN LOS AVISTAMIENTOS OVNI EN LA CIUDAD DE MEXICO

El 8 de noviembre, la señora María del Carmen García y su familia pudieron observar las evoluciones de un ovni rojizo a las 10.45 de la noche sobrevolando el área poniente de la ciudad de México. Según el reporte, el objeto emitía una luminosidad roja muy intensa, y tenía forma de herradura mientras se desplazaba por el cielo. El ovni llegó a cambiar de colores, hasta que des-

pués de cinco minutos de observación desapareció de la vista de los atónitos testigos.

OVNI TRIANGULAR ES AVISTADO DESPUES DE UN TEMBLOR DE TIERRA EN CHIAPAS

El 4 de noviembre, el señor Omar Ichin Gómez pudo observar las evoluciones de un ovni después de un temblor de tierra en el área de Chiapa de Corzo, en el estado mexicano de Chiapas. Según el testigo, el objeto presentaba tres luces dispuestas en triángulo, que variaban del amarillo al anaranjado y al violeta. El ovni se encontraba a cerca de dos kilómetros de altura y fue videografado cerca de la medianoche por el testigo del avistamiento.

MEXICO: OVNI ESFERICO ES DETECTADO EN EL D.F.

El 3 de noviembre, un ovni con forma esférica fue visto por el técnico en aviación Alfonso Salazar, sobrevolando del oriente al norte de la ciudad de México. Según Salazar, el objeto era una esfera de color rojo, que se desplazaba a una altura estimada de diez mil pies desde el área de los volcanes hasta el cerro del Chiquihuite. Posteriormente se elevó vertiginosamente, perdiéndose de vista en el infinito.

SE INTENSIFICA LA OLEADA DE OVNIS EN TEXAS

Durante las primeras semanas de noviembre, por lo menos veinte casos de avistamiento ovni se han reportado en el estado norteamericano de Texas, atrayendo la atención de los investigadores. Según los reportes, se trata de ovnis triangulares, cilíndricos, discoidales y de bolas de fuego, sumando el 20% del total de los avistamientos ovni en los Estados Unidos en ese período.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS EN RELACION AL CASO ROSWELL SON DADOS A CONOCER EN INTERNET

En el Reporte Filer 8217 Files número 44 del 8 de noviembre fueron dadas a conocer las últimas interpretaciones del documento en manos del general Roger Ramey, en las fotos tomadas en Forth Worth en 1947 correspondientes al caso Roswell. Según el reporte, el documento prueba que un disco sería enviado al área del cuartel de la Fuerza Aérea, en Forth Worth. Según el investigador Dave Rudiak, el memorándum iría dirigido al general Vandenberg, al Pentágono, mientras era diputado en jefe de la Fuerza Aérea, lo cual establece nuevas rutas de investiga-

ción en el caso Roswell, y que confirman la veracidad del estrellamiento de un ovni en Roswell en 1947.

OVNI CON FORMA DE DIAMANTE ES AVISTADO EN CONNECTICUT

El martes 31 de octubre, el señor Hazel Eisenberg reportó haber visto un ovni muy brillante sobre la localidad de Southington, en el estado norteamericano de Connecticut. Según el reporte, el objeto tenía forma de diamante en un extremo y se desplazaba velozmente en el cielo nocturno. Repentinamente, el ovni detendría su marcha, para después elevarse a una velocidad vertiginosa. Al menos ocho personas habrían presenciado el avistamiento, que según uno de los testigos era idéntico a otro ocurrido en Middletown recientemente.

OVNI OVOIDAL ES AVISTADO EN SIETE ESTADOS DE LA UNIÓN

El 31 de octubre, el Centro Nacional de Reportes Ovni de los Estados Unidos recibió varios reportes del oeste norteamericano sobre un ovni con forma de huevo que cambiaba de colores durante su vuelo. Según el más consistente de los reportes, habría sido visto por varios testigos simultáneamente en la localidad de Cygnet, en Ohio, afectando las baterías de las videocámaras y los automóviles. El extraño objeto se tornó rojo intenso cuando los testigos se aproximaron a él, para finalmente disminuir la intensidad de sus luces, escapando los testigos del lugar del avistamiento.

UN AUTOMÓVIL ES PERSEGUIDO POR UN OVNI EN TEXAS

La noche del 27 de octubre, una pareja pudo observar las evoluciones de un ovni siguiendo a su automóvil en camino a San Antonio, en el estado norteamericano de Texas. Según el reporte, la joven pudo observar primeramente al extraño objeto aproximarse a su vehículo, hasta llegar muy cerca de él. La testigo declara que era como si la estuviera observando mientras conducía, pudiendo ella notar luces blancas y flashes rojos en su superficie. Posteriormente, y ya con su pareja, la testigo pudo ver nuevamente el objeto mientras regresaba a casa, describiéndolo como perfectamente estático. Al día siguiente fue posible volverlo a ver, sin poder obtener de los oficiales de marina de Corpus Christi una explicación satisfactoria.

INGLATERRA: ES ARRESTADO UN FALSIFICADOR DE AGROGRAMAS

El 5 de noviembre, el señor Mathew Williams fue arrestado por invadir un campo de cultivo para crear un diseño en el trigo sembrado. Williams habría sido fotografiado en la localidad de Bishop Cannings, en Wiltshire, Inglaterra, mientras realizaba el diseño, y las fotos fueron enviadas a los detectives que lo detuvieron. Según la investigación, Williams formaría parte de

un grupo de personas que se dedican a falsificar los agrogramas. La unión nacional de agricultores ingleses se muestra satisfecha de que finalmente se ponga un remedio ante este problema que afecta directamente su patrimonio.

REINO UNIDO: ES AVISTADO OVNI CON FORMA DE LÁGRIMA

El 24 de octubre, la normalista Jenny Cook pudo observar un ovni de apariencia metálica cayendo del cielo en la población de Sunderland, en el Reino Unido. Según Cook, el extraño objeto medía metro y medio de diámetro, y tenía forma de una lágrima plateada entre metálica y cristalina. El objeto habría caído rápidamente, para detener su caída en forma abrupta y desaparecer de la vista de la atónita testigo.

CHILE: GIGANTESCO OVNI SECUESTRA A DOS PERSONAS EN UNA ESCUELA

El 19 de octubre de 2000, un ovni de gigantescas proporciones fue visto realizando evoluciones sobre una escuela en la población de Chiu Chiu, al norte de Chile. Según el reporte, dos personas que se encontraban en el patio escolar desaparecieron cuando el objeto lanzó un rayo hacia ellas, siendo encontradas posteriormente fuera de la escuela. Las abducidas sólo recuerdan haber entrado en un objeto del tamaño de un campo de fútbol lleno de luces, donde oyeron voces a lo lejos, para después no recordar otros acontecimientos. Por lo menos 50 personas, entre niños y adultos, fueron testigos de los hechos, reportándolos al cuerpo de carabineros de la zona.

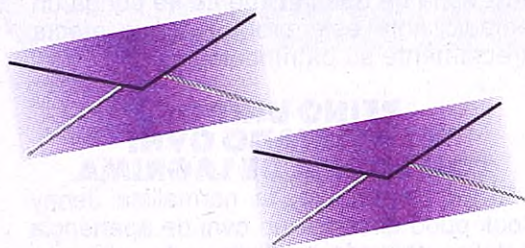
ITALIA: CONTINUA LA OLEADA OVNI

Del 9 al 12 de octubre, las ciudades italianas de Forlì, Turín y Boloña fueron escenario de una serie de avistamientos ovni presenciados por numerosos testigos. Según los cotidianos regionales, los ovnis eran esféricos y con luces a su alrededor, y en unos casos eran emitidos sonidos siseantes, y en otros reinaba el silencio absoluto. Un resplandor rojizo acompañaba a los objetos, los cuales fueron reportados a las autoridades correspondientes.

RUSIA: AGROGRAMAS EN CAMPOS DE CULTIVO

En la edición de octubre de la revista brasileña "UFO" es dada a conocer la presencia de pictogramas en campos de cultivo rusos. Según la revista, los agrogramas se habrían presentado en la localidad de Yuzhnoy el mes de junio, dejando evidencias muy semejantes a los campos de cultivo ingleses. Según los campesinos de la zona, la noche previa a la aparición de los agrogramas habrían sido detectados varios ovnis sobrevolando los campos, por lo que se piensa que los diseños podrían ser de origen extraterrestre.

NOTICIARIO OVNI
DANIEL MUÑOZ, MÉXICO
FRANCISCO FAZIO, ARGENTINA



Correo

RUBEN ROLANDO BALBIANO, de Capital Federal

Creo ser el primer argentino que vio dos platos voladores; fue en el año 1942, sobre el Río de la Plata. Estaba con una tía, en Béccar, en la calle Buenos Aires, como se llamaba en aquel tiempo. Yo tenía 17 años y jamás se comentaba sobre el tema. Mi tía me dijo que aviones no eran. Seguimos hablando y ella me comentó que podían ser las señales de la segunda venida de Cristo. Eran dos globos grandes plateados que en sus maniobras se juntaban y se separaban, más o menos durante 15 minutos, y de golpe desaparecieron en un segundo.

Otra cosa: en el diario "Crónica" escribía sobre los misterios de los extraterrestres el señor Américo Barrios y en una oportunidad sacó una nota sobre un carnicero de Venado Tuerto al cual lo habían quemado como con colillas de cigarrillos. Le escribí, porque en ese tiempo yo tenía un hermano que vivía allá y ya hacía como 15 o 20 años que me lo había contado.

Le paso a contar otra historia: mi hermano, al cual desgraciadamente ya no tengo, tuvo una operación astral de la columna vertebral en Chacabuco, mi lugar de origen. Gracias a Dios lo operaron tres brasileñas, y llegó a la casa más o menos a las dos horas y las heridas que tenía parecían como de una operación de 15 o 20 años de antigüedad. A los cuarenta días se bajó solo una caja de velocidad de un Mercedes camión, cuando si se levantaba apurado tenían que llamar al traumatólogo para que le acomodara la columna y ponerle un corset con ballenas de acero. Espero que crea mi palabra: la verdad por sobre todas las cosas, herencia de mi abuelo de parte de mi madre.

RUBEN LOPEZ, de La Plata

El día 6 de setiembre del 2000, siendo las 10.30 horas de la mañana, tuve la oportunidad de ver un objeto muy extraño que sobrevolaba el cielo de Los Hornos a muy baja altura, sin emitir ningún tipo de ruido, y sin dejar al-

gún rastro en el cielo. El extraño objeto lo vieron cuatro personas amigas que estaban conmigo.

Logré, por suerte, sacarle tres fotografías, en las cuales se puede identificar muy claramente ese objeto volador.

Ustedes (Crónica) son los primeros en enterarse porque me parece que es el único medio que le da realmente importancia y seriedad al tema.

Quiero que sepa que le obsequio las fotografías, porque como dije antes, es el medio más importante del país, además leo siempre el suplemento Crónica del Fenómeno Ovni.

No le envié esta carta antes por una sola razón, que es que no estaba preparado para que se diera a conocer públicamente esto que me ha sucedido a mí y a mis cuatro amigos. Lo más importante que tengo que decirle es que el objeto estuvo en el cielo durante dos a tres minutos, y que el cielo estaba un poco nublado; si es de su interés publicar este caso en el diario o el suplemento está muy bien, y quiero que sepa que yo lo autorizo a dar a conocer mi nombre y mis fotografías.

Espero que le haya interesado el material que le envié y estaré siempre a su disposición.

Le quiero agradecer por haber leído esta carta, y me olvidaba de darle la dirección donde vimos el objeto: dirección 139 y 60.

ADALBERTO A. MACIEL, de La Plata, Bs. As.

Desde hace tiempo siento el deseo de contactarme con usted. Cada tanto leo el suplemento del diario, no siempre me resulta interesante, disculpe usted la franqueza. Desde los 10 años veo objetos en los cielos, y hoy, a los 50 años, hace que posea una rica experiencia y un interesante álbum, como así también cintas de video. He podido hacer tomas a luces volando, otras aterrizadas, objetos opacos en el día, como así también de lo que podría llamarse seres antropomorfos. Cosas éstas sobre las cuales me gustaría hablar, comentar y discutir.



CLUB DEL OVNI

Los distintos compromisos de carácter laboral y personal asumidos con anterioridad por los miembros del Club del Ovni y por el ámbito donde se celebran estos encuentros, el tradicional Café Tortoni, cedido generosamente con este fin, obligan a realizar un paréntesis en las reuniones. Diciembre es un mes particularmente difícil en ese sentido, ya que los compromisos familiares, sociales y laborales se multiplican ante la proximidad de las fiestas de fin de año. Por lo tanto, será programada una fecha

entre enero y febrero para renovar los positivos contactos y experiencias que permitieron los tres primeros y concurridos "plenarios" llevados a cabo hasta el momento y sobre los que dimos cuenta en estas páginas.

Esta pausa podrá, sin embargo, ser muy útil para el futuro del Club del Ovni. Se están realizando los contactos para lograr una sede permanente, mientras se consolidan lazos importantísimos logrados entre investigadores e inquietos diletantes (aficionados a la particular música y sonidos que nos llegan desde el espacio), que se traducen en trabajos e iniciativas que van siendo concretadas.

Mientras tanto, expresan los organizadores que este tiempo es propicio asimismo para que tanto los concurrentes a las citadas reuniones como todos los interesados en el tema concreten su incorporación al club haciendo llegar sus datos y sugerencias al vicepresidente del Club, Asdrúbal Acosta, escribiendo a Caracas 1944, CP 1714, Ituzaingó, Bs. As.; llamándolo al tel. 4661-1345-o, por supuesto, comunicándose con este suplemento, ya sea por correo como por e-mail. La invitación que formula el Club del Ovni también es extensiva a todos los grupos de investigación, para quienes puede resultar de suma utilidad recurrir a los medios de los que dispone el Club.

Será entonces hasta una fecha a determinar de enero o febrero, la que será comunicada a todos por los medios habituales y...

¡¡¡FELICES FIESTAS!!!



Abren comercio de extraterrestre con marcianos y decoración espacial



PROVIDENCE, Estados Unidos.- Algunos habitantes de la localidad estadounidense de Richmond creyeron ver alucinaciones, otros comprobaron durante unos minutos que todas sus creencias sobre ovnis eran ciertas: los marcianos existen. La nueva tienda de la carretera 138 acababa de abrir sus puertas. Una nave extraterrestre es la nueva atracción comercial de esa pequeña ciudad de Rhode Island, toda una novedad que, sin embargo, tuvo su antecedente en Albuquerque, capital del estado de Nuevo México, donde Ann y Dennis Bossack abrieron su primer comercio alienígena, que mantuvieron durante dos años antes de mudarse al norte.

La tienda tiene paredes plateadas, ventanas negras, música hipnótica y luces estroboscópicas. Y sin olvidar extraterrestres, a los que el matrimonio Bossack llaman "visitantes", omnipresentes.

Las criaturas, con grandes ojos negros y bocas diminutas, adornan bolígrafos, tazas, camisetas e incluso alhajas siderales, y amenazan con extenderse por todo el condado, creciendo como los ejemplares hinchables que venden en el comercio. Dennis comentó que los visitantes tienen las bocas pequeñas porque se comunican telepáticamente. Sus cuerpos están atrofiados, porque sus mentes son tan poderosas que "no necesitan un gran cuerpo para hacer cosas. Usan el poder de la mente", agregó en una entrevista al diario local "Westerly Sun".

Detrás de una de las cortinas grises hay una habitación que los Bossack llaman el museo alienígena. En su interior se esconde un marciano rosa de un metro de altura, encerrado en una urna de cristal en la que se puede apreciar su quirúrgicamente cicatrizado, delgado y frágil cuerpo. "Le he mantenido vivo durante 52 años", sonríe Ann, vestida con su bata de médico de la que cuelga un estetoscopio.

Dennis lleva un traje negro, camisa blanca, y gafas y corbata negra, como la famosa vestimenta de la no menos célebre película "Men in black" (Hombres de negro). "Afrontémoslo, es verdad", comentó Bossack, sorbiendo café en un bar cercano a la nave. "Hay algo ahí fuera. Seríamos muy arrogantes si pensáramos que somos los únicos en todo el universo, y los más inteligentes", añadió.

Ann Bossack, una ex secretaria, siempre se interesó por los objetos voladores no identificados (ovni). Nació en la localidad de Roswell, en Nuevo México, en 1947. Mucha gente cree que el 28 de junio de aquel año, un ovni se estrelló en uno de los ranchos de la zona y que se recuperaron varios cuerpos extraterrestres, que fueron escondidos por el gobierno estadounidense. Ann indicó que su padre era un oficial del ejército y que fue uno de los "testigos de Roswell". "Uno de sus trabajos fue asignar dinero de la base en la que trabajaba para cubrir y limpiar la zona del aterrizaje alienígena", indicó Dennis. (CNN y AP)